

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el *Patronato*, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. O. A. San-
vedra, 55, rue Taitbout.—Mantila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

AL DIRECTOR DE CORREOS.

No estaría demás, á juzgar por lo que pasa, que estableciera V. S. una escuela de prime-
ras letras en la administración central. En
ella por lo visto, hay empleados tan verdade-
ramente radicales, que no saben leer.

Solo así se explica que habiendo entregado
nosotros el día 5 en la administración central
los números de la caja de *Tarragona* per-
fectamente dirigidos, se hayan mandado á
Tarragona, sin duda porque principia esta pa-
labra con T lo mismo que *Tarragona*.

Y no es lo malo que algunos señores em-
pleados no sepan leer, sino que sepan tan des-
cuidados y faltos de sentido que hayan guar-
dado á hoy 19 á entregarnos el paquete con
el sello de *Tarragona*, del 6, cuando advertida
la mala dirección debió inmediatamente re-
mediarse enviando á su destino los números.

Tenga V. S. entendido que para esto no
pagamos las empresas los derechos de tim-
bre ni el Estado el sueldo crecido de que V. S.
disfruta. Y sobre todo, no olvide la necesidad
en que está, por decoro al menos de las ofi-
cinas de Correos, de evitar escándalos de la
naturaleza del que hoy denunciamos.

Lo mismo que á nosotros ha pasado á *La
Esperanza* y á *La Iberia*, y creemos que á
El Diario Español, porque entre los números
devueltos hemos recibido uno de este perió-
dico, también del día 5, y con el sello del 6
de *Tarragona*.

Conque quedamos, Sr. Villavicencio, en
que *Tarragona* no es *Tarragona*, ni el número
18 que aquella caja lleva se parece al 22 que
á esta corresponde. No se le olvide decirlo
á sus subordinados, ya que nos tomamos la
molestia de enseñárselo á V. S.

Y con esto, y con desearle que dé mejor
dirección que á los periódicos á los 50,000
reales que cobra, se despide de V. S. hasta
otra.

La administración
de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

LOS PRELADOS REUNIDOS EN ZARAGOZA.

AL CONGRESO.

Los Prelados que suscriben, reunidos en esta
ciudad con motivo de la solemne consecra-
ción del templo metropolitano del Pilar, acuden re-
spectuosamente al Congreso con el objeto de cum-
plir un alto y muy sagrado deber. Se dirigen á
los señores diputados para hacerles presente que
la Iglesia de España ha visto con sumo dolor el
proyecto remitido á las Cortes por el señor mi-
nistro de Gracia y Justicia, fijando definitiva-
mente, como se dice en el mismo, el presupuesto
de obligaciones eclesiásticas y las relaciones eco-
nómicas entre el Clero y el Estado.

Este proyecto introduce grandes y trascenden-
tes variaciones en la actual organización de las
diócesis y del personal del Clero; en las dotacio-
nes que en equivalencia de sus antiguas rentas
están canónica y legalmente señaladas; en la
asignación del culto ó material de las iglesias y
seminarios; en la inversión de los fondos de Cru-
zada, y hasta en la aplicación de los pertenecien-
tes á la obra pía de los Santos Lugares.

Nada de lo existente en estas materias se ha
respetado en este proyecto, con el que se viene á
dar el último golpe al Concordato celebrado con
la Santa Sede en 1851 y al Convenio adicional de
1859, infringiéndose de un modo injusto y nota-
riamente ilegal los principios de una eterna jus-
ticia, que son la sólida base del derecho público
eclesiástico, y que constituyen el fundamento de
las relaciones de la Iglesia y del Estado. No pa-
rece sino que para el señor ministro, que en mala
hora lo ha redactado, no existe en España ni ley,
ni autoridad, ni justicia, ni derechos, ni obliga-
ciones ni cosa alguna que el Gobierno, lo mismo
que las Cortes, tengan por honor y por conciencia
la indeclinable precisión de reconocer y res-
petar en lo relativo al sostenimiento del culto
católico y manutención de sus ministros.

De aquí proviene que, para ocultar la arbitra-
riedad, injusticia y nulidad de las disposiciones
propuestas en el proyecto, haya habido que es-
cribir un larguísimo y difuso preámbulo en el
que reina la más lamentable confusión de ideas y
doctrinas, expuestas con cierto artificio mez-
cando la verdad con el error, la razón con el so-
fismo, la sana doctrina con los principios más
detestables, y todo con el fin de buscar el medio
de eludir el cumplimiento de un tratado solemne,
de privar á la Iglesia de lo suyo, de reducirla á
la última miseria y á la más humillante servi-
dumbre.

¡Ah! Es muy cierto que de la era que se habrá
de inaugurar con la aprobación de tal proyecto,
y á la que, acomodándonos al lenguaje del preámbu-
lo, podríamos llamar era novísima, no se dirá
jamás, ni aun irrisoriamente, lo que el señor mi-
nistro afirma en dicho preámbulo, cuando con
seriedad asegura que la Iglesia de España ha en-
trado en la era nueva, ó sea en la del Concordato,
con la *ordenanza* forma de la antigua.

No hay que indicar á los señores diputados que
nada de lo que se propone en el proyecto respec-
to á la dotación del Clero, y Clero, puede hacerse
sin faltar á las leyes divinas y humanas, con in-
clusión de la misma ley fundamental que, al dis-
poner en su art. 21 que la nación se obliga á
mantener el culto y los ministros de la Religión
católica, es claro que habla del culto y de los mi-
nistros, según la organización canónica legal que
tiene la Iglesia de España, y no según la que á
su arbitrio quiera darla un ministro de Gracia y
Justicia, mucho más cuando por confesión pro-
pia es incompetente para ello. Muy bueno hubie-
ra sido que esa preciosa confusión la hubiera he-
cho extensiva á la reforma de otros puntos del
Concordato, por lo que es indudable que en este
caso habría desmentado completamente de su pro-
yecto, puesto que habiendo intervenido las dos
supremas potestades en la celebración de aquel

solemne tratado, no podría la potestad civil,
sin el concurso de la eclesiástica, modificarle
en todos ni en cualquiera de sus artículos ó dis-
posiciones.

Mas no se debe extrañar que el autor del pro-
yecto haya procedido de otro modo, toda vez que
se ha creído autorizado también para sostener
ese documento oficial que, secularizado en
España la instrucción pública y la beneficencia,
ha cesado para el Clero respecto de ambas co-
sas, obligaciones inherentes á la misión divina
de la Iglesia. Este es un nuevo error teológico,
moral, económico y social, en que, quizá sin ad-
vertirlo, ha incurrido el señor ministro. Nunca
más preciso que al presente el fiel y exacto cum-
plimiento del deber que tienen los Obispos de
ocuparse en todo lo concerniente á la enseñanza
de sus diócesanos. Y la razón es muy sencilla,
pues como hoy, con arreglo á la Constitución,
puede confiarse la escuela, la cátedra y la desig-
nación al libro de texto al herje, al judío y al
ateo, llegado este caso, sería lo natural que en
algunas, en muchas ó en todas las escuelas y cá-
tedras oficiales se omitiera la enseñanza religiosa,
ó que en ellas se proporcionara á la juventud
católica el veneno de la mala doctrina.

Para evitar de algún modo este grave mal ó
aminorar á lo menos sus funestos efectos, no hay
en el día, según la legislación vigente, otro me-
dio legal que el de oponer á la enseñanza irreligiosa
la enseñanza católica en escuelas y cáte-
dras, establecidas á expensas ó con el auxilio del
Clero; denunciándose aquí que, lejos de haber
desaparecido para él el deber de atender á la in-
strucción, se ha hecho tanto más grave y urgente
cuanto su cumplimiento es uno de los medios
más eficaces para preservar á los jóvenes de la
corrupción y del error, y para la hacer esta vera
dadera y aparente necesidad de lo que en el
preámbulo se llama servicio religioso.

Tampoco el Clero español, por apresurada y ad-
ictiva que sea su situación, puede considerarse
dispensado del cuidado de los pobres á pretexto
de que en España existen establecimientos civi-
les de beneficencia. Obrar de otra suerte sería
apartarse con desdoro propio de la celestial do-
ctrina de Jesucristo y admirables ejemplos de los
apóstoles, así como de lo que, según se reconoce
en el mismo preámbulo, ha practicado siempre
la Iglesia católica.

Los Obispos y todo el Clero español, á imi-
tación de lo que con gran despendio hicieron
sus benéficos y esclarecidos predecesores, segui-
rán partiendo con el enfermo y el indigente los
últimos recursos con que cuenten para su propia
manutención, y los expondrán en alta voz
estar decididos á arrostrar con el favor de
Dios las mayores privaciones antes que desam-
parar en sus diócesis al necesitado y al desvali-
do, hallándose fuera de los secularizados esta-
blecimientos de beneficencia, que en número
considerable fueron fundados por caritativos y ge-
nerosos eclesiásticos.

¡Pero que es lo que se propone el señor mi-
nistro con sus ingeniosas suposiciones y extraños
deslindes de los deberes del Clero? ¡Pretende, por
ventura, inferir de sus capciosos razonamientos
que la Iglesia de España no tiene derecho á per-
cibir íntegra toda su actual dotación! Así es,
en efecto; mas sin razón ni justicia alguna. La do-
tación actual del Clero español ha sido adquirida á
un gran precio, por el valor de los cuantiosos bie-
nes que fué despojado ó se le ha obligado á
permutar, y que, puestos en venta por la Hacienda,
con mucha depreciación en alguna época,
produjeron para el Erario público la enorme suma
de muchos miles de millones, á la que hay que
agregar la no menos considerable que importaba
el diezmo suprimido y que por él fueron indem-
nizados, como era justo, los partícipes legos.

Tal es el título en virtud del cual la Iglesia de
España adquirió derecho á la dotación que se le
señaló en el Concordato. Ningún acreedor en el
mundo podrá presentar otro, ni más justo, ni
más legítimo, ni más sagrado, y sin embargo,
¡quién lo creyera! constantemente, con especia-
lidad después de la revolución de Setiembre, se
le está echando en cara todos los días esa re-
ducida dotación. Se pondera con estrépito y sin ce-
sar, se censura su cuantía, cuando esta, según
cálculo que se tiene por exacto, no llega ni con
mucho al medio por ciento de parte del capital
de que se la despojó, ó sea solo de los bienes ena-
jenados; dato importantísimo de que ha prescin-
dido el señor ministro de Gracia y Justicia, y
que ha debido tener muy presente para no in-
currir en lamentables equivocaciones y errados
juicios, como lo ha sucedido desgraciadamente,
por valerse de otros datos estadísticos muy in-
exactos, verdaderas vulgaridades para el ho-
bre entendido y de buena fé, y que con oportunidad
aduce en el preámbulo del proyecto.

A pesar de esto, se suspende el pago de dicha
dotación sin motivo, y mientras que con pun-
tualidad cobran sus haberes las demás clases, se
le deben ya por el personal dos anualidades
más, y poco menos al culto y las infelices
monjas. Contra lo expresamente estipulado, se le
cercena con descuentos enormes, que no se im-
ponen á los otros acreedores. Se amenaza con
suprimirla ó reducirla á la nada si no se logra
el tiempo de ocuparse del exámen y aprobación
de los presupuestos, y mientras tanto se buscan
con avidez pretestos, los más irritantes, como el
del juramento, para dejar de satisfacer esta sa-
grada obligación. Así se trata á la Iglesia en la
católica España.

De muy diferente modo se conduce Francia. A
pesar de sus inmensas desgracias y de la revo-
lución tan radical y violenta que ha cambiado
por completo la forma política de su Gobierno,
no ha pensado siquiera, ni en los momentos de
mayor apuro, en suscitar conflictos religiosos, en
modificar ó destruir el Concordato, en turbar ó
romper las buenas relaciones que con la mayor
sabiduría conserva cuidadosamente con la Santa
Sede; no ha pensado tampoco en disminuir ó
suspender el pago, ni mucho menos privar á
la Iglesia de sus rentas, ni inferirle el menor da-
ño en los intereses y otras subvenciones, con que
además de la dotación señalada en los presump-
tos generales, cuenta para la decente manutención
de sus ministros y decoroso sostenimiento
del culto, sin que le inquiete, le asuste ni le
alarme que cada francés católico contribuya pa-
ra dicho objeto; según cálculo de un célebre eco-
nomaista de ese país, no con una peseta y diez y
siete céntimos, como equivocadamente se afirma
en el preámbulo, sino en casi doble cantidad de
la que se supone en el expresado documento pa-
ga cada español.

Y se conduce así porque sabe, aleccionada por
una larga y costosa experiencia, que tiene el de-
ber de respetar la religión católica, que profesa
la mayoría de los franceses; que esta religión di-
vina, única verdadera, es una grande y urgente

necesidad para el hombre, la familia y la so-
ciedad; que solo ella, con la luz de sus dogmas, el
poder de su moral y el fuego de la caridad, cuya
práctica prescribe, es capaz de salvar á los pue-
blos de la destrucción y la ruina; sobre todo en
los momentos supremos de agitación y de desór-
den, en que á veces se decide para siempre la
suerte y el bienestar de las naciones. Sabe igual-
mente la religiosidad con que estas deben guar-
dar los tratados; que no es menos inviolable el
derecho que la Iglesia tiene al percibir de sus
rentas que el de propiedad de los particulares, y
que si sería un acto reprobado ó inícuo privar de
la misma á cualquier ser humano, mucho más lo
sería despojar de aquel á la Iglesia. Sabe, por úl-
timo, que un Gobierno justo, en lugar de quitar,
garantiza los derechos adquiridos por título legi-
timo, y que aun el sultan, acyéndose árbitro de
la vida y bienes de sus vasallos, respeta las pro-
piedades destinadas á las mezquitas como sa-
gas, sin que jamás alguno de ellos se haya
atrevido ni aun á disminuir los fondos, una vez
asignados al ejercicio del culto y al sostenimien-
to de sus Sacerdotes.

¿Y será posible que el Congreso español obse-
re en tan importante y trascendental materia
una conducta menos justa, equitativa y patri-
ótica? No. Sin faltar á sagrados deberes ni
prescindir de las elevadas consideraciones que el
honrado y hábil político debe tener muy presen-
tes para el acierto en sus acuerdos y determina-
ciones, no es creíble que preste su aprobación á
un proyecto, en el que, contra toda justicia, de
una manera irrisoria y con escándalo del país,
se deja á la Iglesia sin recursos, se dan por su-
primidas muchas diócesis para el efecto del pago,
se deprime á los párrocos hasta el punto de ha-
cerles depender de los ayuntamientos, se consi-
dera á los demás eclesiásticos constituidos en
dignidad y á los mismos Obispos como emplea-
dos subalternos de la administración, sometien-
do á las diputaciones provinciales, y se impone
á los pueblos la carga de pagar el sostenimien-
to del culto y del Clero después de haberse
el Erario apropiado de los cuantiosos valores
de los bienes eclesiásticos vendidos.

Se quiere en fin, que cambiándose sin con-
sentimiento del acreedor la persona del deudor, se
subrogan las provincias y los municipios en lu-
gar del Estado, y por consecuencia, que los pue-
blos paguen las obligaciones eclesiásticas, sin
darles para que lo puedan ejecutar otro recurso
que el de los fondos de Cruzada, los cuales ac-
abarán de desaparecer en el momento que los fi-
les sepan que su importe se entrega á los ayun-
tamientos, y que el poder civil, sin denuncia de
la Santa Sede, ha variado el objeto de su inver-
sión, que, según el Convenio adicional, debe ser
exclusivamente el sostenimiento del culto, y se
pretende imponer á los pueblos un gravamen
cuando apenas pueden ya tolerar las contribucio-
nes que sobre ellos pesan, y cuando necesaria-
mente han de aumentarse de un modo extraor-
dinario y progresivo si llegan á aprobarse los
proyectos presentados á las Cortes por el señor
ministro de Hacienda.

Claro es que las consecuencias de esa incalifi-
cable medida habrán de sentirse muy pronto la
Iglesia de España. Quedaría indotada por com-
pleto, y desde el 1.º de Enero del presente año no
podría reclamar ni aun lo que tiene devengado
durante el mismo, y se ha pasado ya á los ecle-
siásticos juzgamientos, y también á algunos di-
ceste más afortunados que las restantes; pues pa-
ra que nada falte á dicho proyecto, adolece de
otro vicio que lo hace todavía más odioso, y que
procuren evitar siempre los sabios y justos legis-
ladores, cual es el dar efectos retroactivos á sus
disposiciones.

Sanccionarlas por medio de una ley, equival-
dría á apoderarse de nuevo violentamente y con
engaño de lo que á la Iglesia pertenece, atentado
sacrilego que solo han cometido los malos prin-
cipes; un Juliano el Apóstata, un Federico de Sa-
xonia, un Enrique VIII y algunos otros por el es-
tílo, que en vano buscaron pretexto para cohi-
nestar su conducta, hija tan solo de la irreligión
y de la avaricia.

Deber, pues, del Obispo católico es oponerse á
que se sancionen esas medidas tan injustas, en-
tre las cuales hay algunas que restringen la li-
bertad de adquirir que tiene la Iglesia, cuando
nuestras leyes no lo hacen con ningún particular,
corporación ó compañía secular, sino para impe-
dir la usurpación de bienes ó derechos ajenos. La
justicia apenas sufriría que se les prohibiera ha-
cer nuevas adquisiciones, ni que se pusiera tasa
á estas, y ambas cosas se respetaban en el re-
ferido proyecto. La razón levantara el grito al
cielo si empujara la religión.

Aporados los que suscriben en la una y en la
otra, elevan su voz para rogar al Congreso se
desdici; acordando se guarde y cumpla en to-
das sus partes el Concordato, ó en otro caso ad-
mitirle la protesta que desde ahora formulan
por no reconocer en la potestad temporal compe-
tencia alguna para modificar por sí sola; alterar,
variar y menos revocar en todo ó en parte dicho
pacto solemne celebrado entre la nación y la San-
ta Sede. El es en la actualidad la única ley vi-
gente en la materia, y á la que, mientras no se
reforme con la intervención de la autoridad de la
Iglesia, se atenderá siempre, considerando nulas
y de ningún valor ni efecto cuantas se promul-
guen en contrario.

Estas leyes no producirían otro resultado que
el de promover nuevos y gravísimos conflictos,
introduciendo una gran alarma y perturbación
en las conciencias. Los Prelados, en cumplimiento
de sus deberes y en uso de la divina autoridad
de que están revestidos, viendo perecer al Clero
y que el culto no puede sostenerse, se encontra-
rán precisados á señalar en sus respectivas dió-
cesis las cuotas en fructo ó en dinero con que los
fieles debían atender á tan urgentes e imperio-
sas necesidades. Acatación sus diócesanos las
prescripciones de la ley de Dios, natural y posi-
tiva, no podrían menos de obedecer aquellos
mandatos si fuesen buenos católicos, y los com-
pradores de bienes eclesiásticos, además del daño
que recibirían en el precio y estimación de estos,
experimentarían las pasadas ansiedades, que se
habían calmado con el Concordato.

La Iglesia de España no debe quedar indotada.
Tiene un derecho inconcuso á toda su actual do-
tación, al mismo tiempo que el deber de oponerse
decididamente á toda ley ó disposición en que no
se le reconozca este derecho, y el de impedir, por
cuantos medios legítimos están á su alcance, que
sin el expreso consentimiento de la Santa Sede y
por sola la voluntad del poder civil se lleve á
efecto en lo relativo á las obligaciones eclesiás-
ticas y modo de satisfacerlas, el proyecto de que
se trata, cuyo objeto, digase lo que se quiera en
la exposición que le precede, en realidad no es
otro que el de acabar de destruir y anular el Con-

cordato, con grave daño de la Iglesia y del Es-
tado. Los que suscriben incurrirían ante Dios y
los hombres en una grande responsabilidad si no
se apresurasen á presentar al Congreso esta res-
petuosa reclamación y protesta.

Zaragoza 12 de Octubre, festividad de la San-
tísima Virgen del Pilar, de 1872.—M. Cardenal
G. Cuesta, Arzobispo de Santiago.—Juan Igna-
cio Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid.—
Fr. Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Mariano,
Arzobispo de Valencia.—Anastasio, Arzobispo
de Burgos.—Bernardo, Obispo de Zamora.—
Francisco de Paula, Obispo de Sigüenza.—Fray
Fernando, Obispo de Ávila.—Fernando, Obispo
de Badajoz.—José, Obispo de Santander.—Fran-
cisco de Sales, Obispo de Archid.—Constantino,
Obispo de Gerona.—Sebastián, Obispo de Cala-
horra y la Calzada.—Juan, Obispo de Palencia.
—Dr. Vicenta Carriera, Vicario capitular de
Huesca.—El Obispo de Tarazona, enfermo, y los
Vicarios capitulares de Barbastro, Jaca, Teruel y
Albarracín, mis sufragáneos, se adhieren á esta
exposición, y en virtud de autorización suya, lo
firmo, Fr. Manuel, Arzobispo de Zaragoza.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día
18 de Octubre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Abierta á las dos y media, se leyó y aprobó el
acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.
El Sr. Rojo Arias dirige varias preguntas al
ministro de Hacienda sobre el pago de haberes al
Clero.

El secretario de la comisión permanente de
actas da lectura de un dictamen, proponiendo la
admisión del Sr. Mosca y Lloa.

El ministro de Fomento da lectura de varios
telegramas recibidos del Ferrol.

Entrando en la orden del día, el Sr. Benot usa
de la palabra para consumir el primer turno en
contra del mensaje.

Empieza por censurar al Gobierno por todos
los actos que este ha llevado á cabo en el poder;
pues siempre ha tenido por norma la inconsue-
tumbre y practicado en el Gobierno lo contra-
rio de lo prometido en la oposición.

Dice que la bandera de la revolución era la re-
publicana, y que esa misma bandera fué la que
se llevó y triunfó en Aleo. Que los revolucio-
narios han tenido miedo á su salvadora obra del
68, y por eso el país están en el triste estado en
que hoy se encuentra.

Asegura que el poder lo deben á los republica-
nos, que en una ocasión solemne dijeron que no
consentirían la suspensión de garantías, y por
eso ellos, que entonces se fueron con los republi-
canos, pasaron á ser poder, de *chusma* y *plebe-
cula* que eran, y de políticos de *pacotilla* se en-
contraron gobierno. Dice que la mayoría no se
puede llamar democrática, pues entre sus princi-
pios y la democracia hay un mar insondable.

Entrando en la cuestión de Hacienda, censura
la conducta que se ha seguido sobre este asunto
por el gobierno, y condena y anatematiza los
proyectos sobre Bancos.

Dice que el país en masa está en contra del
actual orden de cosas.

Al hablar del derecho que las Cortes Constitu-
yentes tenían para nombrar rey, el presidente le
interrumpe con fuertes campanileos, diciendo
que la obra de las Cortes Constituyentes es indis-
cutible.

El orador pidió algunos momentos de descan-
so, y á las cuatro y cuarto volvió á reanudar su
discurso, comenzando por tratar los asuntos de
Ultramar, y menciona los sucesos ocurridos en
aquella isla, donde se fusilaron niños inocentes
por supuesta demolición de un sepulcro. Califica
de robos gubernamentales y abusos de todo gé-
nero de autoridad los actos que en aquellas atri-
cadas regiones se cometen. Dice que los republi-
canos no pueden ni quieren callar sobre las atro-
cidades que en Cuba se cometen, para que no se
interprete su silencio como cómplices de los cri-
menes que en las Antillas se están cometiendo.

Dice que el general Dulce, cediendo á la pre-
sión de los voluntarios, decretó los embargos de
bienes contra los que favorecieran la insurrec-
ción, y que ahora se confiscaban y se embargan
hasta á los sospechosos.

Califica con las más duras palabras las penas
que se aplican en Cuba, y dice que se «embarga
hasta á los muertos».

Añade que los republicanos no votarán el me-
nsaje aunque se les acuse de filibusteros, porque
creen que siendo Cuba provincia de España, y no
gozando de las mismas libertades, es natural que
se subleven sus habitantes.

Entrando en la cuestión de la esclavitud, dice
que no votará el mensaje á no sustituir las pa-
labras referentes á los esclavos con estas tres: «no
más esclavitud».

Respecto á la deuda de Ultramar, ataca dura-
mente al ministro de este departamento, por no
haber contado con el concurso del Parlamento.
Concluye diciendo que Cuba es el sepulcro de
la juventud española, y propone que se diga en
el mensaje á los cubanos: «Tomad vuestros dere-
chos; abraos como hermanos bajo el cetro de
la unidad nacional».

El Sr. Eraso contesta en nombre de la comi-
sión, diciendo que no ha visto en el enérgico dis-
curso del Sr. Benot un ataque al dictamen, y se
disculpa con los moderados de los ataques que á
los radicales dirige el senador republicano.

Añade que el primer grito de la revolución no
fué el de viva la república; no sabe dónde se es-
condían tantos republicanos antes del 68, y que
una vez proclamada la monarquía, al partido ra-
dical estaba reservado amalgamar la democracia
con la forma monárquica.

Contestando á la alusión sobre la última sub-
ida al poder del partido radical, rechaza el califi-
cativo de *plebeñal* que al partido radical diri-
gió el Sr. Benot, y en lo referente á los pactos
que pudiese haber entre republicanos y radica-
les, dice que seguían siendo monárquicos, que
no quiere hacer historia; que hubiese ó no hu-
biese tales pactos, fueran lo que quisieran, al
aceptar el poder dijeron con qué condiciones lo
aceptaban.

El orador ruega á la mesa le reserve la palabra
para concluir su discurso mañana, á lo cual acce-
de el presidente.

Se levantó la sesión á las seis y cuarto.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el 18 de Octubre
de 1872.

A las dos en punto se abre la sesión.
Se aprueba el acta; varios diputados hacen
preguntas sin interés.

El Sr. Balaguer ruega al ministro de la Guerra
le diga qué es lo que ocurre en Barcelona.

El general Córdova contesta que no sabe que
ocurra otra cosa que lo sucedido hace algunos
días con unos 50 hombres que prorrumpieron en
vivas á la república y huyeron en dirección á
Sans al ser perseguidos, y añade que mejor que
nadie puede saberlo el Sr. Balaguer.

El Sr. Balaguer, muy airado, y á coro con el
Sr. Romero Ortiz, pregunta quiénes son.

El ministro de la Guerra, dice que ha dicho lo
anterior porque el Sr. Balaguer es diputado por
Barcelona.

El Sr. Baccera apoya una proposición de lev-
sobre abolición de la pena de muerte por delitos
políticos.

Se toma en consideración por 116 votos con-
tra 1.

Se entra en la orden del día.

El señor ministro de la Guerra, con una voz
que apenas percibirán los diputados que se sien-
tan en el banco inmediato, empieza á contestar á
las objeciones hechas los días anteriores por los
diputados que han combatido la ley que llama á
las armas á 40,000 hombres.

Después de rectificar los Sres. Navarrete y Cisa
y Cisa, el Sr. Novillas defiende los ejércitos de
voluntarios. Afirma que todos los grandes he-
chos del país se han realizado por paisanos ar-
mados.

El señor general Gándara, aludido personal-
mente, expone las teorías del ejército.

Defiende la integridad de las facultades del
ministro de la Guerra para separar oficiales y
jefes que no le inspiren confianza.

Dice que la revisión de hojas de servicios no
puede ser pedida por nadie, pues no hay oficial
en el ejército español que tenga sus grados ga-
nados legítimamente.

Recuerda que los moderados el año 43 comete-
ron más ilegalidades que se han cometido
ahora.

Cita varios hechos para probar esto; entre ellos
el de un alférez que á los tres años era general, y
el de un comandante que en igual tiempo fué as-
cendido á teniente general.

El ministro de la Guerra contesta al general
Gándara.

Asegura que el ejército está compuesto de ofi-
ciales dignos por todos conceptos del aprecio del
ministro del ramo.

Censura algunos ascensos improvisados de la
guerra de la independencia.

Protesta contra la idea que envuelve la petición
de revisión de las hojas de servicios, y acusa á
los alfonosinos de haber promovido en provecho
propio esta enojosa cuestión.

El Sr. Jove y Hevia dice: Debo recoger una fra-
se cruelmente irónica del señor ministro de la
Guerra. Queriendo S. S. disculpar ciertas rápidas
carreras militares; nacidas de miserias políticas,
con un hecho grande y digno, citó los improvi-
sados de la Junta de Asturias de 1808, y sobre
todo la del noble marqués de Santa Cruz de Mo-
renado. ¿Qué diferencia, señores! Cuando aquella
heroica Junta declaró guerra al conquistador de
Europa, el pueblo lo siguió como siempre, y lle-
garon á la capital 20,000 hombres, guiados por
sus párrocos y con el estandarte parroquial á la
cabeza. Fue necesario darles jefes, y entonces se
estableció una lucha de abnegación y patriotismo,
pues todos querían ser jefes y generales.

131 de la ley electoral vigente, vengo en decretar lo que sigue:

A los 20 días de la fecha del presente decreto se procederá a la elección parcial de un diputado a Cortes en los distritos de Solsona, en la provincia de Lérida; Santiago, en la de la Coruña, y Burgo de Osma, en la de Soria.

Dado en Palacio a 18 de Octubre de 1872.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.

EL PENSAMIENTO E PAÑOL.

MADRID, 19 DE OCTUBRE DE 1872.

EL SOCIALISMO EN LAS LEYES.

En varias ocasiones hemos hecho notar que el socialismo, cuyo se o nombre asusta todavía a muchas almas, se va estableciendo poco a poco, pero de un modo constante y sin intermisión, por los Gobiernos liberales, que en consecuencia carecen de toda autoridad para reprimir las bruscas tentativas de los internacionalistas y de los socialistas particulares de Estremadura y Andalucía.

Para quien considere atentamente las cosas, sabiendo que los principios que una vez se sientan han de producir más tarde o más temprano las consecuencias que envuelven en su seno, el primer golpe que se dió a la propiedad eclesiástica debió herir de renuevo a la propiedad laica y a la propiedad en general. Pues todas las razones que se dieron para excusar el despojo de las corporaciones eclesiásticas, pueden servir de la misma manera para cohonestar cualquier ataque a los demás géneros de propiedad.

Desde el momento en que se reconoció en el Gobierno esa alta inspección que se han atribuido los liberales, en cuya virtud puede o debe modificar la propiedad dividida, cuando a su juicio está demasiado acumulada, poniéndola en el mercado contra la voluntad de sus dueños cuando cree que conviene hacerla madar de manos, y transformarla siempre que espera hacerla más productiva, no puede haber propiedad segura.

Generalmente se creyó que los falsos e inmorales principios aplicados a la propiedad eclesiástica, nunca se aplicarían a la propiedad laica, no porque esta fuese de diversa condición que la primera, sino porque nunca los Gobiernos se atreverían a atacar la propiedad de todos. Olvidábase que si podía despojarse a los eclesiásticos «porque eran pocos» para defenderse, también podría despojarse a los ricos laicos, cuando habiendo crecido el número de los pobres por efecto de la primera desamortización, los propietarios estuviesen en notable minoría.

La experiencia no ha tardado mucho tiempo en demostrar cuán lógico era el razonamiento y fundados los temores de los pocos hombres que desde el principio se opusieron a la desamortización revolucionaria. Teniendo en cuenta lo eruido de las contribuciones directas, el absolutismo con que cualquiera autoridad crea y aumenta las contribuciones indirectas, las trabas que cada día se oponen al comercio y a la industria, el monopolio de ramos importantes como el de la enseñanza, vendida en las universidades como el tabaco en los estancos, y la libertad con que el Gobierno cambia la inversión de los tributos, dejando de pagar las obligaciones sagradas a que estaban destinados, no podría decirse por esto solo que estamos en pleno socialismo legal, siendo el Gobierno el único propietario o el propietario universal de la nación?

Pero la facultad atribuida al Gobierno de disponer de los bienes particulares, ha sido ejercida por toda clase de liberales, moderados y progresistas, expresándose en decretos, contra los cuales apenas se ha hecho protesta alguna: tanto se ha infiltrado el error en la conciencia pública, ó tanto se han apocado los espíritus ante las consecuencias tremendas é ineludibles de las doctrinas en mal hora admitidas.

El primer golpe contra la propiedad particular, dado en nombre de la ley, fué la venta forzosa de una porción de bienes destinados a beneficencia por fundadores piadosos que dejaron a sus familias ó a otras personas elegidas por ellos la facultad de administrarlos y señalarles el destino con más ó menos limitaciones. En pago de estos bienes dironse láminas de la Deuda de 3 por 100 intransferible, habiéndose completado el despojo cuando el Gobierno dejó de satisfacer los réditos correspondientes.

El segundo ataque y más rudo se contiene en la disposición de 22 de Enero del año actual, y las instrucciones para llevarlo a cabo. En ella se corta y violenta la voluntad de los fundadores, se imponen excesivas trabas a los patronos dando a protectorado atribuciones tan absolutas que con ellas es muy fácil concluir con todo fin benéfico, grava con un pesado impuesto sus fondos y lo que es más da facultades para cambiar por completo las cláusulas fundacionales. ¿Qué otra cosa es más que atropellar la piadosa voluntad de los testadores esa omnímoda facultad consignada en el art. 4.º de examinar los títulos fundacionales, aprobar las cuentas, suspender y destituir patronos, suprimir, agregar y segregar fundaciones, clasificar, completar y modificar las cláusulas, aplicar a beneficencia pública los fondos sobrantes, insuficientes ó de objeto caducado, y por último, imponer un gravamen sobre las rentas líquidas? De seguro que los fundadores hubieran retrocedido si ligeramente hubieran sospechado que sus fundaciones habían de sufrir transformación tan violenta. En el párrafo 2.º del art. 6.º, se vienen a confirmar estas atribuciones cuando se especifica a qué autoridades ha de corresponder el crear, suprimir y agregar las fundaciones. En el 4.º es la facultad al protectorado para destituir patronos; en el 5.º para nombrar sustitutos, y en el 6.º para dar nuevos patronos a las fundaciones huérfanas. Por el artículo 7.º se faculta a los gobernadores para aprobar las cuentas de los patronos particulares, lo cual supone la obligación de prestarlas en períodos determinados; y por el párrafo 9.º del art. 7.º, se determina el modo de suplir, por medio de acuerdo y nombramientos las omisiones padecidas por los fundadores: en una palabra; el protectorado se abroga la facultad de alterar en su parte esencial todas las fundaciones, porque según será la que no tenga algún sobrante ó falta? Si tiene sobrante, se toma para aplicarlo a otras; medida que está en abierta oposición

con lo que designó el testador. Rara será la fundación en la que no se determine lo que ha de hacerse de los sobrantes; generalmente los sobrantes de un año suplen las faltas de los otros, y en el caso de que sean constantes, ya los fundadores establecen que se aumenten los beneficios de las personas llamadas. Por ejemplo: en los hospitales se admite mayor número de enfermos; en las dotes de huérfanas, ó se dan estas más crecidas, ó se aumentan el número de las agraciadas, y así en lo demás. Ahora bien; si el protectorado extrae estos fondos porque sobran, marcha en abierta oposición con los testadores. Y en el caso de que falten fondos a la fundación, es todavía más repugnante la facultad concedida al protectorado de aplicar sus bienes a la beneficencia general.

En hora buena fue el protectorado se cerciore de que los patronos cumplen los fines piadosos según la fundación, ampare a las personas desvalidas cuando llegue a su noticia que se hallan postergadas. A esto podría alcanzarse su inspección conforme a nuestras antiguas leyes, las que daban al protectorado la facultad de intervenir cuando las partes agraviadas le excitaban a su defensa; pero invertir el orden, disponer caprichosamente de sus fondos, despojar a los patronos de sus legítimas atribuciones, y hasta obligarles al reembolso de cuentas, es por punto general atentatorio al derecho de propiedad, es conculcar y barrenar la voluntad de los fundadores, es, en una palabra, acabar con todas las obras pías. La verdadera protección consistiría en pagar religiosamente los réditos de los capitales de que el Gobierno se apropió, constándole como la consta que desde el año 1868 en adelante, están sin cubrir las obligaciones correspondientes a los bienes vendidos por el Gobierno. Violento por ó más es el imponer una segunda contribución a las fundaciones; porque si los bienes se han vendido, las inscripciones sufren un descuento de 5 por 100, y están amenazadas de sufrir otro más considerable; y si todavía conservan los bienes, pagan las contribuciones ordinarias. Si se considera además que la inspección del Gobierno ha de ocasionar nuevos gastos, ya para la dación de cuentas que ahora se pide por los inspectores, desde el año 1862 en adelante, con las copias de las escrituras y demás documentos, claro es que la protección que se le atribuye el Gobierno les es más gravosa que útil y benéfica.

No deja de observarse una tendencia general a convertir en títulos intransferibles los pocos bienes que hoy los quedan, lo cual se convierte en su propio perjuicio, porque no habiéndose cumplido las obligaciones de tanta inscripción intransferible como en cambio de bienes circula, no hay garantía alguna que asegure la regularidad en el pago para lo sucesivo. Con observar lo que ha sucedido con las obligaciones eclesiásticas, se colige lógicamente lo que puede esperarse para los laicales. Es, en último lugar, atentatorio a los derechos de los patronos, la intrusión del Gobierno, hasta el punto de poderlos destituir y poner otros en su lugar. Los fundadores dejaron sus bienes bajo la tutela de personas elegidas por sí mismas, y con esa disposición se defraudó la voluntad del fundador y se atacó a los legítimos derechos de los patronos, resultando en consecuencia que el Gobierno ni ha podido ni ha debido, bajo ningún título, entrometarse tan arbitrariamente a legislar, en ocasión a lo que exigen los principios de derecho y las disposiciones de nuestro primitivo.

Habiéndose tolerado sin protesta estas disposiciones legales, qué derecho habrá para quejarse el día en que el Gobierno le convenga y se le antoje ampliarlas, extendiéndolas a otras clases de bienes? Los principios socialistas quedan sentados; las consecuencias irán saliendo.

Y es preciso resignarse a sufrirlas, ó abolir el liberalismo, volviendo a los principios católicos.

VIDA DE LOS PUEBLOS LIBRES.

Leemos en *La Correspondencia*:

Al extenderse el lunes en Cartagena la noticia de que de un momento a otro debía llegar la fragata *Númancia*, que había salido epideimiada de América, como saben nuestros lectores, acudió el pueblo alarmado a la autoridad local, la que vio confirmada la llegada por el comandante del departamento. Entonces parece que el alcalde de la ciudad se comunicó al Gobierno que si se daba entrada a la fragata, no respondía de la tranquilidad de la población.

El martes anoché en había la fragata, procedente de Nueva-York. A pesar de la cuarentena en dicho punto, ha tenido desde el 12 de Agosto hasta el 1.º de Setiembre 59 invadidos de fiebre amarilla, falleciendo 14. El director de Sanidad de Cartagena pidió instrucciones al Gobierno antes de su llegada, y telegrafió después manifestando que el médico de a bordo no responde del estado sanitario de la tripulación, y que aun existen colicuetas y efectos de enfermedades atenuadas, haciéndose indispensable que el barco vaya a Mahón para hacer cuarentena.

Así parece que se ha verificado.

La fragata *Númancia* ha salido para el lazareto de Mahón por disposición del Gobierno, por no haber pasado bastante tiempo desde su salida de Nueva-York.

De Sabadell escriben el 16 a *La República*:

«Son las diez de la noche y estamos en plena efervescencia republicana. En este momento están la Ramba y calles adyacentes con numerosos grupos, porque se tienen noticias de la capital muy favorables al levantamiento republicano.»

Confirmando nuestras noticias particulares de Málaga, que ayer comunicamos a los lectores de *EL PENSAMIENTO*, escriben de aquella ciudad a *La Iberia* con fecha del 15:

«Son las ocho de la noche; la población agitadísima; en este momento se han cerrado todos los establecimientos; de un instante a otro se espera un golpe de mano: los republicanos muy animados; sin embargo, se da esperar no se lanzan a vías de hecho, pues las autoridades les han tomado la delantera. Hoy se ha dicho que la autoridad ha apresado un wagon de cartuchos.»

En otra parte dice el mismo periódico, que el estado de excitación en que se encuentran en Málaga los partidos extremos es tal, que las clases sensatas no sólo no salen de sus casas, sino que cierran las puertas apenas oscurece.

Respecto de Madrid, dice esta mañana un periódico lo siguiente:

«Aunque se respira en Madrid una atmósfera poco conforme con ese grado de patriarcal tran-

quilidad en que según el presidente del Consejo nos encontramos. A las altas horas no se veía un guardia de Orden público por ninguna parte, porque la fuerza de este cuerpo que estaba de descanso fué avisada a las diez y media para acudir al Principado, donde, según se dijo, quedó reconcentrada. La Guardia del Gobierno también parece que se reforzó con dos compañías de Guardia civil.

Son muchas las versiones que oímos respecto a las causas de estas visibles precauciones. Uno decían que las noticias recibidas de algunas provincias, por el Gobierno eran graves. Otros aseguraban que se temía un movimiento en Madrid. Y hasta alguno dijo, no sabemos con qué fundamento, que se había dado orden a los vigilantes del ayuntamiento para que si veían algún grupo se apresurasen a concentrarse en el ministerio de la Gobernación.

Sease de ello lo que quiera, es lo cierto que Madrid estaba abandonado a la sola vigilancia de los serenos, y que el Gobierno tiene miedo.

También se nos dijo que había salido para provincias alguna caballería.

Parece que hoy por la mañana ha llegado a esta capital alguna fuerza de la Guardia civil.

Por último, un periódico sagastino describe de este modo la tranquilidad de que, según el Gobierno, se disfruta en toda España.

En Cartagena, en huelga los obreros.

En Río Tinto y Zalamea Real han sido incendiadas varias posesiones de campo.

Barcelona (en sus arrabales), se tiran trabucos que producen continuas alarmas.

En Zaragoza reina tal agitación, que el Gobierno ha mandado un batallón de tropa.

En Béjar, Avila, Alicante, Leon y Lucena se hacen manifestaciones contra las quintas.

En Lérida y Gerona dominan los carlistas.

En toda Cataluña reina Gabriel, y tras él los carlistas Vallés, Sanz y Ceballos.

En Logroño también reina la bandera carlista.

En Andalucía reina una agitación tal, que el Gobierno se ha visto en la necesidad de concentrar fuerzas en Ronda, ciudad importante de la Serranía.

Ferrol... ha terminado algún tanto.

Por lo demás, el orden está asegurado en todas partes.

SUBLEVACION CARLISTA.

Dicen hoy la *Gaceta*:

Cataluña. No ha ocurrido novedad extraordinaria en las provincias del expresado distrito.

Asturias.—La facción de esta provincia, que llevaba algún tiempo de no dar señales de existencia, volvió a presentarse mandada por el capitán Valdés; pero atacada en la tarde de ayer por la columna del teniente coronel Labiano, en término de los Borrones, la destruyó completamente, causándole un muerto, algunos heridos, y cogiendo prisionero al mencionado capitán, con dos más de la partida, a la que hizo el día anterior otro prisionero.

En el resto de la Península, completa tranquilidad.

No sabemos por qué llama la *Gaceta* a destruir completamente a una partida, al hecho de cazarle en un muerto y tres prisioneros. Y ¿no tuvo ninguna baja la columna?

Triste sería que hubiera sido hecho prisionero el Sr. Valdés, víctima, sin duda, de su arrojo. La multitud de jefes carlistas que han sido muertos ó heridos ó han caído en poder de las tropas, es una prueba de que entre los carlistas se perpetúa la raza de los valientes. Ulíbarri, Ayastuy, García, Francesch, Sorribes y Cadraire, Martos, Galcerán, La Coloma, heridos; Valdés, Vínale, Caracuel, prisioneros: estos y otros muchos bravos que han dado su sangre ó su libertad por la noble causa que defienden, nos auguran el triunfo, si sabemos corresponder dignamente a sus virtudes y a su heroísmo.

En Cataluña no ha ocurrido novedad extraordinaria, según la *Gaceta*, lo cual quiere decir que las partidas siguen sin novedad, campando por sus respetos, como reconocen todos los periódicos.

Los diarios oficiales no dan otra noticia que la de haber sido preso en Leon un individuo de la partida de Hierro.

Leemos en *La Imprenta*, de Barcelona:

«Debido sin duda a vagar otra vez por estas inmediaciones algún cabecilla, toda la semana pasada hemos observado un incesante entrar y salir tropas de la población de San Hilario, aunque sin resultado, para encontrar a los carlistas, pues diferentes veces se han hallado cercados por cuatro columnas en un radio de cuatro horas, y siempre han burlado la persecución.

Desengañase el Gobierno y el Sr. Baldrich, que este puñado de aventureros, si no quieren retirarse, seguirán esquilmando los pueblos a su antojo hasta que se determine destinar en su persecución voluntarios prácticos del país.

El sábado pasado, después de haber salido la columna del brigadier Arando y del coronel Font de Mora, por la noche entró en San Hilario la facción Saballs, compuesta de unos 150 hombres y mandada por Frigola, pues Saballs unos dicen que está enfermo y otros que ha pasado a Francia a recibir instrucciones y dinero.

Hoy ya vuelve a entrar en San Hilario parte de la facción Auguet, y en vista de haberse concentrado las columnas por causa de los sucesos del Ferrol, es probable que fijen en aquella población otra vez su cuartel general.

El mismo periódico dice:

«Anteayer tarde, el comandante de carabineros Sr. Romero se apoderó de un carro cargado con 30.000 cartuchos sistema Berdan, cananías y otros pertrechos de guerra que, el parecer, trataban de introducirse en esta ciudad. Créese que eran municiones para los carlistas.»

Escriben de Igualada, con fecha 16, a *La Convicción*:

«El coronel carlista D. José Rapolet, y los jefes Masachs, Quico y Borrás llegaron anteayer a Odena, en donde descansaron hasta ayer a las cinco de la tarde, siendo visitados por muchísima gente, regresando todos muy contentos al ver la alegría y entusiasmo de los valientes defensores de la Religión, de la patria y del rey.

Como no hay ninguna partida amadeista que persiga a las fuerzas carlistas que recorren este país, desconfiando donde quieren, y esto hace que se alisten cada día nuevos, habiéndolo verificado seis ayer en Odena, y si quisiesen los muchachos que se les presentan, no tendrían armas para todos.

Ayer en Odena se repartieron algunas armas y muchas cananías, siendo recibido todo con mucha satisfacción.

En la tarde de ayer llegó uno de los soldados prisioneros de Miret, a quien por estar impedido de seguir a la fuerza carlista, no solo puso en libertad, sino que mandó sacar un bagaje y que fuese acompañado a esta, diciendo este soldado que los prisioneros son tratados con toda consideración sin faltarles nada.

«Cuán diferente es la conducta del Sr. Miret y

demás jefes carlistas de la que observan los defensores de D. Amadeo!

Nos escriben de Tortosa desmintiendo por completo las noticias que dió hace algunos días la *Gaceta*, respecto a la suouesta batida y dispersión de la partida de Tallada por la columna Cappa, reforzada con algunos voluntarios de Cabra de Feixet. Nuestro comunicante afirma, corroborando otras noticias que hemos publicado, que el Sr. Tallada, después de sorprender una parte de la tropa, ocupó excelentes posiciones, desde las cuales batió y dispersó a la columna, causándole grandes pérdidas.

Los mismos amadeistas confesaron que habían tenido dos muertos y catorce heridos; pero la creencia general en el país es que tuvieron cuarenta bajas, pues sólo en el hospital de Tortosa hay 16 heridos procedentes de la acción, y otros varios en Perelló y algún pueblo más.

Con Tallada van unos cuantos famosos tiradores de muy cierta puntería, los cuales causaron la mayor parte de las bajas a los amadeistas.

DISPERSION REPUBLICANA.

Leemos en la *Gaceta*:

Galicia.—Continúa la activa persecución de los insurrectos. Cinco columnas, a las órdenes del coronel Salamanca, han cogido 88 fusiles, otras varias armas y efectos de guerra, 1.700 reales y 114 prisioneros, pasando ya de 1.000 el total de estos. El alcalde de Puentevedue participa que en la ría han aparecido 10 caláveres, uno de los cuales se crea sea un jefe. La batida del país seguirá sin descanso mientras haya sublevados que perseguir.

Las partes leídas por el Gobierno a las Cortes dicen así:

«Ferrol, 17 de Octubre (a las seis de la tarde).

—Al ministro de la Guerra el capitán general.—Según datos que acabo de recibir, asciende a 800 el número de insurrectos aprehendidos; algunos de ellos presentados, que se hallan en la Escadilla del arsenal, sometidos al consejo de guerra. Tengo nombrados doce fiscales para instruir los procedimientos, y los iré aumentando a medida que las necesidades del servicio me permitan disponer de más oficiales.

Puentevedue, 17 de Octubre (a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche).—Coronel Salamanca al ministro de la Guerra:

Desde mi telegrama de esta mañana, sin descanso ni raciones, dejando las mochilas en un caserío, seguí al enemigo, alcanzándole tres veces hasta perder la pista en el espeso monte sobre la colina de Cabrero, y a 30 hombres con Pozas y Montojo, enfermo, de los 500 que fueron cargados por cazadores de Galicia; he cogido 70 prisioneros armados en su mayor parte y regado, por ser imposible seguir. En el ataque de la caballería ha habido un soldado muerto, dos heridos y dos contusos, un caballo muerto y dos heridos. No hubo resultados importantes en la carga, a pesar del arroyo de la caballería, por haber tardado cerca de dos horas la infantería, por dificultades en su embarque en el arsenal y de salida del remolcador. Siglo mañana, ya iso comandantes militares Betanzos y Lugo. Mañana se recogerán los dispersos vistos pero no seguidos hoy por coger cabecillas.

De los periódicos tomamos las siguientes noticias de bien escaso interés por cierto:

«D. Amadeo ha felicitado por telegrama, según hemos oído, al capitán general de Galicia y a las fuerzas puestas a sus órdenes por la jornada del Ferrol.»

Jornadas, no jornada, porque si mal no recordamos, fueron dos los días que Sanchez Bregua amplió en trasladarse de la Coruña al Ferrol, única cosa que ha tenido que hacer para dispersar a los sublevados.

Cuatro columnas combinadas han salido hoy para Monforte, Betanzos, Cobeiro y Erines, en persecución de Pozas y Montojo, que, según noticias, se han separado y andan a la desbandada.»

Cinco dice la *Gaceta* y todas al mando del coronel Salamanca. Más vale llegar a tiempo que rondar un año, podrá decir con razón este afortunado ayudante del ministro de la Guerra, a quien de derecho le corresponden cinco gracias; es decir, gracia por columna.

«Ya se han empezado a practicar gestiones para que el Gobierno no sea severo con los prisioneros del Ferrol.»

El Gobierno actual no puede lógicamente mostrarse severo sino con los guardadores de la Ordenanza:

«En el ataque del cuartel de Batallones del Ferrol, recibió una fuerte contusión en el pecho el teniente de infantería de Marina Sr. Ros, de la cual ha fallecido.—R. I. P.

—Otro de los heridos que resultaron del ataque del cuartel de Batallones del Ferrol, ha sido el teniente de navío Sr. Doménguez, si bien su herida es muy leve.

El coronel Salamanca, que persigue en Galicia a Pozas, Montojo y Vega con treinta hombres más, supo ayer tarde que se dirigían a pasar el Cume por Fraga del Conde o Puente San Bernardo, y dispuso la salida de tres compañías para cercarles el paso, saliendo él por otro lado. Pozas se disfrazó de labriego.»

Hubiérase disfrazado de radical y punto concluido.

«El capitán general de Galicia parece que ha manifestado no necesitar más fuerzas para la completa pacificación de aquel territorio.

—Ayer a las cuatro y media llegaron a la Coruña, procedentes del Ferrol, cuatro compañías de artillería, que fueron transportadas por el vapor *Colon*.

—Algunos datos confirman la opinión de que muchos de los encerrados en el arsenal, lo estaban contra su voluntad, y que se les presentó tan temible la insubordinación dentro, como el ataque que les esperaba de fuera. El levantamiento de 1868 estuvo mejor combinado y dirigido.»

Por eso aquel fué santificado y esta es anatematizado por la pandilla revolucionaria. No tiene otra base moral el derecho moderno.

«No es exacto lo que aseguran algunos periódicos, que el capitán general de Galicia haya suspendido de empleo y sueldo al jefe económico de la Coruña, y dispuesto su salida para Madrid, ni menos que exigiese aquella autoridad militar cantidad alguna de la tesorería.

Sea enhorabuena.

«Los jefes de la insurrección del Ferrol, señores Pozas y Montojo, han sido hechos prisioneros por las tropas del Gobierno, y están sujetos ya a un consejo de guerra.

En el Congreso se ha dicho estar acordado ya por el Gobierno la suspensión de la sentencia, en el caso de que sean condenados a muerte.»

Lejos de confirmarse esta noticia, está implícitamente desmentida en el parte oficial que hoy publica la *Gaceta*. Pero aun supuesta la captura, está demás el hablar de penas

de muerte, tratándose de personas cuyo delito es haber imitado con poca fortuna a los héroes de la revolución de Setiembre.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias:

«A 1.200 ascendía ayer el número de los insurrectos del Ferrol que han sido hechos prisioneros.

—A diez ha quedado reducido el número de los insurrectos del Ferrol que van mandados por el brigadier Pozas.

—El señor ministro de Marina declaró en la sesión de ayer que la manzanra no había tomado parte en la insurrección.

Accediendo al ruego que se nos hace, insertamos la siguiente carta que nos dirige una persona allegada al jefe carlista Sr. Lizarraga, y que ha sido su secretario durante la campaña de Navarra:

«Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

FRONTERA DE ESPAÑA, 19 de Octubre de 1872.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Desde hace algún tiempo circulan por la provincia de Navarra noticias alarmantes sobre nuevo movimiento carlista, asegurándose públicamente que el Sr. D. Antonio Lizarraga es quien las comunica.

Como tales rumores pueden producir, además de la alarma consiguiente graves perjuicios al partido, autorizado yo por el Sr. de Lizarraga, declaro terminantemente que no ha escrito a Navarra en el sentido que se le atribuye, ni lo hará tampoco sin previa inteligencia con los jefes de la referida provincia.

Ruego a Vd., señor director, inserte estas líneas en el periódico que dignamente dirige, a lo que será muy agradecido su atento y seguro servidor Q. B. S. M., Juan J. Peres de Nájera.»

Como decíamos en un alcance de nuestra segunda edición de ayer, D. Amadeo no ha podido todavía tener el gusto de ver la contestación que a su discurso de apertura de Cortes dan los padres de la patria por una de esas cosas cómicas que ocurren en los Parla-mentos. El documento debe ir suscrito por los secretarios, pero resulta que dos de los del Congreso son republicanos y no quieren dirigirse para nada al huésped de la plazuela de Oriente; otro está ausente, y no ha podido obtenerse, por consiguiente, más que una firma.

En tal apuro, la mesa del Congreso se ha reunido para arbitrar el medio de salir de él, pero no sabemos lo que habrá resuelto.

El *Diario Español* dice que en este caso debía desplegar el Sr. Rivero un poco de energía de que impunemente usó contra el Sr. Olaverrieta. Pero ¿quiere *El Diario Español* que el Sr. Rivero obligue a los secretarios republicanos?

¡En buenas circunstancias!

Con letras como puños publica *La Prensa* a la cabeza de su número de hoy las siguientes líneas:

«Guerra a los filibusteros.—El Sr. Rivero continúa aún en la presidencia de las Cortes. El Sr. Rivero se ha atrevido a calificar de indigno a un diputado de la mayoría que en nombre del honor nacional defendió a los héroes voluntarios de Cuba.

El Sr. Rivero ha consentido, en cambio, que en pleno Parlamento se llamase a los valientes defensores de la integridad de la patria bajos, cobardes y brutales.

El Sr. D. Nicolás María Rivero fué el director de *La Constitución*, periódico que tuvo la osadía de defender al traidor Zenea, enemigo irreconciliable de España.

¡Qué vergüenza!

¿Cómo los diputados de la nación consienten aún que les presida el Sr. Rivero?

Después reproduce *La Prensa* una protesta que han redactado los delegados de los centros hispano-ultramarinos contra las palabras del diputado D. Nicolás Salmeron al hablar de las Antillas, y contra las calificaciones que dicho diputado y el senador Diaz Quintero aplicaron a los voluntarios de la Habana.

Han circulado rumores en Málaga de que el duque de Montpensier estaba a bordo de una de las fragatas inglesas que el día 15 anclaron en aquel puerto.

También se ha dicho ayer en Madrid que el hijo de Luis Felipe había venido a esta capital, y aun parece que estas voces han llegado a noticia de las autoridades. Sea de ello lo que quiera, es para nosotros casi seguro que los alfonsinos han de dar un mal rato al Gobierno antes de fin de año.

La actitud de sus periódicos respecto de los sucesos del Ferrol es muy significativa, é indica que tal cual se manifestó el movimiento, les contrariaba grandemente. De aquí que se hayan mostrado casi ministeriales. Si nuestros informes son fundados y los alfonsinos no sufren algún contratiempo, no ha de pasar mucho tiempo sin que se aclaren estos misterios.

El *Isleño*, de Palma de Mallorca, del 15, dice:

«Nuestros colegas dan ayer la noticia de haber sido presos el presidente del Casino carlista La Constancia, Sr. Opdebon, y otro sujeto poco conocido llamado Lladó, por suponerseles complicados en una reclusa carlista organizada en esta ciudad, que ha enviado ya varias partidas de alistados a Barcelona. Hemos oído decir que se han encontrado documentos que comprometen a los presos, y que dan conocimiento exacto del alistamiento.»

Ignoramos lo que habrá de verdad en estas noticias, y cuál será la causa ó pretexto de estas prisiones.

Digimos hace dos días que los republicanos insistían en su propósito de presentar la acusación contra los individuos del Gabinete Sagasta por la consabida *transfusión*; que el Sr. Pi y Margall había llamado a los que en las últimas Cortes firmaron la proposición de acusación, que el conde de Toreno se negó a reproducir su firma en una nueva proposición y que los radicales contestaron que consultarían el caso con los jefes del radicalismo, esto es, con el Gobierno.

Era de suponer que el Gobierno no daría su consentimiento para presentar la acusación, pues tiempo hace que sabemos que los santos del radicalismo no quieren meterse en semejantes bromas; pero, por si alguien duda-

ba, *La Correspondencia*, como siempre, competentemente autorizada, al dar la noticia de que los republicanos están esperando para presentar la acusación a que digan los radicales si sus jefes les autorizan ó no para firmar la proposición, añade:

«Conocida es la actitud de los más principales de estos, y sabida es la opinión que el Sr. Ruiz Zorrilla manifestó en la reunión de la Tertulia celebrada la semana anterior.

Es de suponer por estos antecedentes, que la acusación sea sostenida solo por los republicanos y los mismos conservadores, que por cuestión de dignidad no puedan menos de pedir la acusación.»

La Discusión decía ayer que al fin iba a presentarse la acusación, y *El Diario Español*, reproduciendo la noticia, dice: «Necesitamos verlo para creerlo.

Y luego añade:

«Todo el mundo conoce las buenas relaciones que existen entre el Sr. Pi y el ministerio; todo el mundo sabe cómo han sido sacrificados los republicanos insurrectos del Ferrol, abandonados, desautorizados y reprobados por el Directorio, gracias a la influencia del Sr. Pi, y debemos suponer que si el Sr. Ruiz Zorrilla ruega al Sr. Pi que no renuncie al asunto de los dos millones, este permanecerá en la inercia, porque el Sr. Pi nada sabrá negar al jefe de los radicales.

La Discusión habrá de permitirnos, por consiguiente, que pongamos en duda la veracidad de sus informes, y no es, ciertamente, porque nosotros desemos que al asunto se le eche tierra, nada de eso, nos agrada mucho más que se haga luz, mucha luz, aunque la mirada de algunos no pueda resistirla.

La Política habla también de la acusación, y se expresa en los siguientes términos:

«Hemos oído, en efecto, que el partido republicano está resuelto a presentarla lo más pronto posible, con el objeto de dar una estocada a la situación muerta y ver si puede llevarse de paso a la tumba a la situación viva.

«Buen conflicto para el radicalismo! Buena ocasión para reducir a la práctica las teorías del Sr. Ruiz Zorrilla sobre los puntos negros! Y cuánto punto no blanco va a salir a relucir!

Verán ustedes cómo, después de todo, se arreglan las cosas de manera que no haya acusación.

El Diario del Pueblo, moderado, anuncia en su número de anoche que los conservadores revolucionarios están resueltos a hacerse anti-dinásticos, en vista del giro de la política. Ignoramos si hay algún motivo especial para que se apresure un suceso que todo el mundo prevé. No creemos que todavía hayan perdido las esperanzas de ser poder con don Amadeo todos los constitucionales; y aunque la idea del anti-dinastismo va ganando terreno, todavía hay lucha entre los concurrentes al casino de la calle del Clavel. La diversidad de opiniones se revela a cada paso, hasta en las cosas más sencillas.

Hace días que algunos constitucionales concibieron el proyecto de celebrar un gran banquete, y como anunciáramos ayer en nuestra segunda edición, por fin se ha podido llegar a un acuerdo sobre tan árduo negocio, y el banquete se celebrará el lunes; y aun añadíamos que se pronunciarían brindis muy significativos que descubrirían la actitud de los más. Pero algo ha costado el convenir en la celebración del banquete, porque los primeros que pensaron en él querían que tuviera por objeto obsequiar a los Sres. Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer; y como cabalmente las declaraciones de dinastismo hechas por el tercero de dichos señores fueron causa de disgusto, muchos constitucionales no querían tal banquete. Todavía duda *La Epoca* de que este se celebre, y dice que es posible que muchos se retraigan de asistir a él.

«De todos modos, añade, suponiendo que el banquete llegue a verificarse, suponiendo que la presidencia sea de una de las espadas enmohecidas, a juicio de las lustradas navajas radicales, entendemos que este suceso será el postor reflejo de esperanzas concebidas de buena fe y por completo defraudadas.»

La Correspondencia intenta desmentir por cuenta de los ministeriales los rumores de crisis, pero de sus palabras se deduce que tales rumores no carecen de fundamento, aunque a los ministeriales no les parezca razonable.

Dice así el diario noticiero:

«Es inútil, dicen los ministeriales, que se molesten los periódicos de oposición en hablar de crisis ni de variación en el personal del Gabinete. El Sr. Ruiz Zorrilla está decidido a sostener al ministerio tal como se halla constituido, y no hay por ahora fundamento razonable para creer que ninguno de sus colegas trate de dejar la cartera; pero aunque llegara este caso, que no es de esperar en estos momentos, el Sr. Ruiz Zorrilla no omitiría esfuerzo alguno para evitarlo.»

Ya digamos ayer nosotros que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene gran empeño en que sigan unidos los individuos que componen el actual Gabinete; pero quizá puedan más que él los que quieren hacer saltar a determinados ministros. Las carteras de los Sres. Ruiz Gómez, Montero Ríos y Gasset tienen muchos aficionados y aumentan los disgustos en el seno de la mayoría.

La constante ausencia del Sr. Montero Ríos del banco ministerial se interpreta como síntoma de lo poco seguro que se considera el ministro de Gracia y Justicia, y en cuanto al Sr. Gasset, sigue asegurándose que rendido ante la guerra que le hacen ciertos címbrios y los diputados puertorriqueños, quiere marcharse. También hace días que no se presenta en las Cámaras.

La Epoca, confirmando las noticias del *Debate*, escribe un grave párrafo relativo a la situación de Puerto-Rico, fundando sus cargos en cartas que ha recibido de aquella isla.

Entre otras cosas, dice:

«El general Latorre está haciendo bueno al general Baldich, y el general Chiquito, como se llama *sotto voce* al secretario Ayuso, no ve más que por los ojos de los reformistas, tal es el odio que le inspiran los conservadores.

La Guardia civil, único amparo que los españoles tienen en los campos, es insultada públicamente por los alcaldes *reformistas*, nuevamente nombrados. Cuantos partes de esta benemérita institución de los vejámenes que le hacen las improvisadas autoridades, son desatendidos: cuando los alcaldes contra los guardias, son tomados en mucha consideración. Así es que el guardia civil que cumple con su deber, es generalmente reprendido y amonestado.

De resultas de una amonestación injusta, un pudoroso guardia de Guaynilla se ha suicidado.

La Epoca, confirmando las noticias del *Debate*, escribe un grave párrafo relativo a la situación de Puerto-Rico, fundando sus cargos en cartas que ha recibido de aquella isla.

Entre otras cosas, dice:

«El general Latorre está haciendo bueno al general Baldich, y el general Chiquito, como se llama *sotto voce* al secretario Ayuso, no ve más que por los ojos de los reformistas, tal es el odio que le inspiran los conservadores.

La Guardia civil, único amparo que los españoles tienen en los campos, es insultada públicamente por los alcaldes *reformistas*, nuevamente nombrados. Cuantos partes de esta benemérita institución de los vejámenes que le hacen las improvisadas autoridades, son desatendidos: cuando los alcaldes contra los guardias, son tomados en mucha consideración. Así es que el guardia civil que cumple con su deber, es generalmente reprendido y amonestado.

De resultas de una amonestación injusta, un pudoroso guardia de Guaynilla se ha suicidado.

La Epoca, confirmando las noticias del *Debate*, escribe un grave párrafo relativo a la situación de Puerto-Rico, fundando sus cargos en cartas que ha recibido de aquella isla.

Entre otras cosas, dice:

«El general Latorre está haciendo bueno al general Baldich, y el general Chiquito, como se llama *sotto voce* al secretario Ayuso, no ve más que por los ojos de los reformistas, tal es el odio que le inspiran los conservadores.

La Guardia civil, único amparo que los españoles tienen en los campos, es insultada públicamente por los alcaldes *reformistas*, nuevamente nombrados. Cuantos partes de esta benemérita institución de los vejámenes que le hacen las improvisadas autoridades, son desatendidos: cuando los alcaldes contra los guardias, son tomados en mucha consideración. Así es que el guardia civil que cumple con su deber, es generalmente reprendido y amonestado.

De resultas de una amonestación injusta, un pudoroso guardia de Guaynilla se ha suicidado.

La Epoca, confirmando las noticias del *Debate*, escribe un grave párrafo relativo a la situación de Puerto-Rico, fundando sus cargos en cartas que ha recibido de aquella isla.

Entre otras cosas, dice:

la de Puerto-Rico, Sr. Cebollero, que fue cogido con las armas en la mano en la insurrección de Laredo y condenado a muerte por el consejo de guerra é indultado después por el general Sanz, jaca de ser nombrado alcalde de un pueblo de la mencionada Antilla!

El hecho en sí prueba el horrible estado en que Puerto-Rico se halla, y no necesita comentario alguno.

El Gobierno y los diputados de Puerto-Rico no creen que la situación de la isla es grave, ni que los hechos denunciados por *El Debate* tienen importancia.

Según *La Epoca*, aquellos diputados han resuelto mantener una actitud benévola respecto del ministerio, y fijarle un plazo improrrogable para cumplir las promesas hechas respecto de la pequeña Antilla, y *La Correspondencia* dice:

«Los diputados y senadores de Puerto-Rico se han reunido esta tarde, como habíamos anunciado. Han asistido todos, incluso los Sres. Mata y Mosquera. El general Córdova no ha concurrido por tener que tomar parte en los debates de la sesión. Ha dominado perfecto acuerdo, y se ha convenido en que se siga apoyando al partido radical y al Gabinete, sin abdicar de sus opiniones respecto a las reformas que consideran necesarias en la provincia.

Se ha nombrado una comisión compuesta de los Sres. Labra, Padial y San Romá, para que redacten un documento en que se hagan constar los deseos de la diputación puertorriqueña, cuyo documento será leído en otra reunión antes de presentarlo al Gobierno.

La sensata *Epoca* se atreve a decir que la insurrección del Ferrol se ha disuelto tan inesperada y tranquilamente, como si para desahuciarla se hubiera empleado ese género de argumentos cuya fuerza inconstruible en estos tiempos revolucionarios es bien conocida.

He aquí un punto de la mayor importancia en estos días en que se discute el proyecto de ley pidiendo 40,000 hombres para el ejército. Creemos que los periódicos harían un verdadero servicio al país en dilucidar lo que haya sobre el particular, porque si efectivamente bastan argumentos de ese género para acabar con los perturbadores del orden público, no vemos razón para distraer de la agricultura y de la industria a millares de españoles, y gastar en mantenerlos crecidas cantidades, que pueden ser necesarias para aumentar las convenientes fuerzas de los susodichos argumentos.

A la fecha de las últimas noticias, continuábase en Málaga tomando precauciones militares y reconcentrando fuerzas. Se esperaba un batallón procedente de Sevilla.

En vista de la aprobación del discurso del Sr. Pi y Margall por las minorías del Congreso y del Senado, escribe un diario federal:

«El partido republicano federal puro, debe proceder con energía en estos momentos, si no quiere deshonrarse, suicidarse, morir encanecido en el más espantoso ridículo.

Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

Esos hombres funestos al partido, han empleado todo su saber, todo su valor en destruir la potente organización republicana.

Por ahora, con ellos ya nada es posible; sin ellos podemos salvarnos aun.

«Tan fraternalmente unidos están los que predicaban la fraternidad universal!

«Cómo han de anhelar Pi y compañía el triunfo de la república, si el día que triunfe, nosotros los retrogrados tendremos acaso que ofrecerles por caridad un rincónito donde guardarse de las iras de sus amigos?

«Debe reorganizarse, reconstituirse, crear sus comités, sus centros sin consultar para nada a sus santones.

En España más partido conservador que los centenarios de cesantes y los generales de las espadas enmohecidas, de que habla el Sr. Ruiz Zorrilla?

Lucida ha quedado *La Iberia*. Hice algunos días atacó al gobernador actual por haber detenido un año dos libranzas de la Habana, y ahora resulta que la detención la hizo un amigo del Sr. Sagasta, faltando a las órdenes que había recibido.

Cuando hay tanto por qué callar no conviene descubrirse ajenas, porque los partidos liberales de España, amiga *Iberia*, todos tienen el tejado de vidrio.

El funcionario del ministerio de la Gobernación que ha instruido el expediente de denuncia contra el director de establecimientos penales, ha sido declarado cesante.

Ese funcionario había repetidas veces presentado su dimisión.

El día 11 se declararon en huelga todos los zapateros de Santiago.

Este gremio es el más numeroso que existe en esta importante ciudad, y sus tendencias son socialistas.

El martes se reunieron en Barcelona los dueños de las imprentas que no han suscrito la tarifa de los tipos, que según parece son todos menos cinco, quedando constituida la «Sociedad solidaria de dueños de imprentas», y acordándose ofrecer a los obreros el 50 por 100 del aumento del jornal que piden, con el compromiso de resistirse a cualquiera otra exigencia.

Ha regresado a Madrid el duque de la Torre. Así lo dice *El Imparcial*.

Anteayer llegaron a Málaga las tres compañías del regimiento de África, con que se reforzó el destacamento de Ronda.

El Gobierno quiere probar con el ejército que ha descubierto el movimiento continuo.

Se ha dispuesto que los presos carlistas que hay en Pamplona sean trasladados a Canarias.

Mal hace el Gobierno: cogidos casi todos sin armas, dentro de la ley sólo cabe sean puestos en libertad.

El Sr. Rubau Donaden, que había marchado a Barcelona, debe hallarse pronto de vuelta en Madrid.

Según se asegura, tiene instrucciones claras y precisas de los intransigentes.

SEGUNDA EDICION

El día 14 recibió el Padre Santo a gran número de habitantes del Transtévano en la sala duca. El Cardenal Cullen formaba parte de la concurrencia. Se dió lectura a un mensaje, en el cual protestaban los concurrentes contra las demostraciones del 20 de Setiembre y del 2 de Octubre.

El Papa, comentando el Evangelio del día, estigmatizó los robos y las malversaciones de los fondos públicos, añadiendo que los funcionarios que administran mal la Hacienda tendrán que dar a Dios una cuenta muy estrecha de sus actos.

Resumiendo la vida de San Eduardo, rey de Inglaterra, demostró que un monarca virtuoso hace la felicidad del pueblo.

El Papa habló en seguida de los santos descendientes de la casa de Saboya, recordando que a la entrada de Pio VII en Roma, el rey del Piemonte recibió al Papa en las escaleras del Vaticano, y concluyó por recomendar que se rugiese por los enemigos de la Iglesia.

El periódico radical *El Corsario*, reproduce como grito de alarma un incidente que ha mencionado un periódico, cuyo nombre no cita, referente a uno de los viajes del conde de París. He aquí sus palabras:

«Hace algunos meses que el conde de París se encontraba en uno de nuestros grandes centros manufactureros; comprendiendo por la actitud pública lo deseado que se encontraba, como representante de la causa orleanista, en medio de tan gran reunión realista, pronunció, según se asegura, estas palabras: «Señores, yo sé un día vuestro rey; pero no lo seré sino después de aquel que debe reinar antes que yo.»

Entonces fué vivamente aclamado.

El *Univers*, por su parte, añade que se alegraría de que esta declaración se confirmara por el mismo conde de París, pues de este modo el edificio provisional se hundiría por su propio peso ante la fusión monárquica.

La falta de trasportes marítimos causa en Francia grandes daños: el comercio de Nantes ha redactado una exposición al presidente de la república para que se ponga remedio a este conflicto.

Si algo hay que nos anuncie el próximo triunfo de la Iglesia, es el espíritu de oración que el cielo ha despertado en las almas cristianas, y que se manifiesta en todas partes por medio de numerosas peregrinaciones. Sólo en el gran ducado de Baden se han celebrado durante el mes de Setiembre ocho peregrinaciones para regar por el Padre Santo.

El 6 de Octubre se dirigieron unos 10,000 peregrinos a Schiengen y a Engelsvies.

En Friburgo se preparan oraciones públicas semanales por el Papa y por la Iglesia.

Se confirma que anoche hubo temores de que se alterase el orden público en Madrid. A media noche se mandaron reconcentrar en las prevenciones los guardias de orden público que hacen su servicio en las afueras y algunos de los que le prestan en el interior de la capital.

Estas precauciones se tomaron por haber tenido noticia el Gobierno de que algunos republicanos de los barrios apartados de la población pretendían promover trastornos.

Los rebeldes del Ferrol han abandonado ya sus posiciones en el pinar de Cabañas, dispersándose en varias direcciones.

El capitán Montojo va enfermo, y el coronel Pozas disfrazado de labriego.

El número de los que le acompañan es muy reducido, y lo forman los más comprometidos.

Generalmente se cree que pueden ganar la frontera de Portugal, a causa de la poca

fuerza que puede ponerse en movimiento para su captura.

Reina una gran agitación y un gran disgusto entre los republicanos intransigentes, con motivo de las palabras pronunciadas hace algunos días por el Sr. Pi y Margall, y del telegrama que comunicó a provincias el Gobierno dando cuenta de ellas.

Parece ser que el Sr. Ruiz Zorrilla tenía noticia de que en algunas capitales importantes de España era inminente un movimiento republicano, el cual debía estallar el miércoles último, y que, para conjurarlo, aprovechó las palabras del jefe del Directorio, Sr. Pi y Margall, y añadiendo lo que tuvo por conveniente, las comunicó a provincias, donde los gobernadores, que ya tenían instrucciones sobre este asunto, las comunicaron a los jefes republicanos, que en vista de ellas, vacilaron en sus propósitos bédicos, y aplazaron el movimiento, con lo cual evitaron una terrible complicación al Gobierno, que tenía ver ondear la bandera federal en algunas ciudades de España antes de ser abatida en el Ferrol.

Este golpe le ha salido muy bien al Gobierno, pero el Sr. Pi Margall ha quedado en una posición muy falsa, hablando algunos republicanos de la necesidad de exigirle una estrecha responsabilidad.

El Sr. Montero Ríos continúa enfermo, al decir de los ministeriales, disgustados cada vez más, a juzgar por la manera de expresarse algunos diputados címbrios, que acusan al ministro de andar muy despacio en ciertas cuestiones.

Parece ser que ha fracasado el banquete de los conservadores por algunas disidencias entre los hombres importantes.

«¡Válgame Dios, ni aun para comer puede ponerse de acuerdo esta gente!

SENADO.

Se abre la sesión a las dos y media, y se aprueba el acta.

El ministro de Estado remite al Senado los documentos relativos a las relaciones de la Santa Sede, reclamados por el señor conde de Cates.

Los documentos en cuestión son tan pocos, que apenas llegan a dos hojas de papel, a juzgar por lo que vemos desde la tribuna.

Se entra en la orden del día.

El Sr. Eraso prosigue el largo discurso empezado ayer.

Este se limita a hacer un entusiasta elogio del partido radical, el más grande, honrado, valeroso y liberal que se conoce, a juicio del orador.

El señor ministro de Ultramar manifiesta que su mal estado de salud le ha impedido venir antes a tomar parte en los debates del mensaje.

Contestando al Sr. Benot, asegura que la situación de la isla de Cuba ha mejorado notablemente.

Lee algunos partes y telegramas de ricos propietarios y asociaciones que le felicitan.

A la hora en que cerramos este alcance, continúa explicando la situación de los bienes embargados en Cuba.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión con muy pocos diputados.

Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Pidal presenta una exposición del señor Obispo de Cuenca, protestando contra el proyecto de arreglo del culto y Clero.

El señor conde de Toreno lee los párrafos de un discurso pronunciado recientemente por el señor Ruiz Zorrilla en la Tertulia progresista, en el cual se proclama el destiempo de los enemigos de la libertad si se atreven a atacar a ciertas cosas.

El señor conde de Toreno pregunta si estos párrafos son, como se dice, del presidente del Consejo de ministros, y pide claras y terminantes explicaciones.

Varios diputados hacen preguntas.

Ninguna de ellas puede ser contestada, pues el banco azul está desierto.

Se entra en la orden del día.

El Sr. Olave empieza a apoyar su voto particular en las actas de Gaudin.

Habla de muchas cosas ajenas al acta, haciendo reír a toda la Cámara.

Dice que en la cuestión de actas todos los diputados dicen en público que a toda costa hay que hacer justicia, y luego en voz baja se oponen a que se cumpla la ley, si esta está contra alguno de su partido.

Anuncia que ante todo es partidario de la justicia, y que por eso ha presentado el voto particular.

Acusa al candidato vencedor Sr. Carvajal, que después de habérselo hecho radical para salir diputado, se ha convertido en republicano cuando se ha visto con el acta en el bolsillo.

Empieza a referir una larga serie de atropellos y coacciones para favorecer al Sr. Carvajal, coacciones y atropellos que, ó no hay justicia en la tierra, ó se deben castigar con presidio.

Se extiende largamente diciendo cosas muy notables, y muchas verdades que la Cámara oya con risa.

El Sr. Guardia, de la comisión, defiende el dictamen.

El Sr. Romero Ortiz apoya el voto particular que propone la anulación de las actas de Gaudin.

Se lamenta de que el insigne orador, gloria de la tribuna española, no esté en aquel sitio por los atropellos del gobernador de la provincia, agente del candidato triunfante.

Dice que si las elecciones se falsean y son una mentira las Cortes, el sistema parlamentario y todo lo que de ellas dimana es una mentira también.

Se suspende esta discusión.

El Sr. Figueras pregunta al ministro de la Guerra si se ha dictado alguna sentencia de muerte contra los prisioneros del Ferrol, y al presidente del Consejo de ministros con qué derecho ha dirigido a provincias un telegrama, en el cual se adulteraban y falseaban las palabras pronunciadas por el Sr. Pi y Margall la noche del martes último.

El ministro de la Guerra asegura que los capitanes generales desde la subida al poder del partido radical tienen órden de no llevar a efecto ninguna sentencia de muerte sin consultar antes con el Gobierno.

El presidente del Consejo de ministros asegura que hizo un gran servicio al orden transcribiendo a provincias el telegrama en cuestión, y que la precipitación con que fué redactado a las altas horas de la noche hizo sin duda que no hubiese completa exactitud en todo lo que en él se dijo, por más que todo fuese exacto en el fondo.

El Sr. Pi y Margall se lamenta del paso dado por el Gobierno al expedir el parte en cuestión, no diciendo todo lo que él había dicho, pues callaba que había hecho responsable al Gobierno de todos los trastornos, por haber faltado a sus más solemnes promesas.

A la hora en que cerramos este alcance, continúa las actas de Gaudin.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 18 (tarde).—La Cámara de los Pares ha celebrado hoy su primera reunión. Las oposiciones han combatido el decreto convocando la Asamblea, considerándolo ilegal.

El Gobierno lo ha defendido diciendo que la Cámara se reúne solo para constituirse en tribunal de justicia.

Mañana continuará el debate.

El marqués de Avila ha tomado posesión de la presidencia.

El Gobierno cuenta con mayoría.

IDEM, 18.—El comisionado de los tribunales ingleses que vino a Lisboa para oír a los testigos del proceso intentado por el Gobierno portugués contra el banquero Hillel, ha celebrado varias conferencias con los que contrataron el empréstito que ha dado lugar a la cuestión.

VERSALLES, 17 (retrasado).—Continúa activamente la salida de los prusianos de los departamentos del Marne y Alto Marne.

El conde de Harcourt, embajador de Francia en Londres, saldrá en breve para su puesto con la autorización del Gobierno para firmar el tratado de comercio.

Creese que las negociaciones de un nuevo tratado de comercio entre Francia e Italia, darán un pronto y lisonjero resultado.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido aun los despachos de Francia de ayer.

PARIS, 17 (recibido con veintitres horas de retraso).—Es inminente la firma del nuevo tratado de comercio entre Francia e Inglaterra.

Han cerrado en la Bolsa:
El empréstito, a 87-10.
3 por 100 francés, a 53-15.
5 por 100 ídem, a 54-35.
Interior español, a 28-05.
Exterior ídem, a 30-18.

LONDRES, 17 (retrasado).—El exterior español, a 29-7/8.
No se ha cotizado el portugués.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los telegramas de anoche ni de hoy.

BOLSA DEL DIA 19 DE OCTUBRE.
Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-05; pequeños, 27-15.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-40; pequeños, 31-35.
Deuda del Personal, publicado, 49-50; 50-50; a plazo, 51-00 fin. cor. vol.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-10 d.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-30; a plazo, 78-30 y 50, fin. cor., 79-10 fin. cor. vol.
Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 78-20 y 35.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 88-00.
Emisión de i.º de Julio de 1868, de 2,000 reales, no publicado, 47-50.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 53-50.
Acciones del Banco de España, no publicado, 179-00 y 177-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 14.4, y al sol de 22.6.
Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Almería, Badajoz, Cáceres, Gerona, Huelva, Huesca, Lérida, Salamanca, Sevilla, Teruel y Zamora, y nevó en Avila.

Más pormenores que publica el *Diario de Barcelona* acerca del brigadier Pozas, ó sea ampliando su hoja de servicios:

«Pozas, siendo sargento del escuadrón de cazadores de Montaña, se pasó a los carlistas que operaban en el Panadés, y su deserción se atribuyó a errores de cuentas que tuvo con la caja. Después de haber entregado su partida, 1848, mediante una indemnización de perjuicios de 22,000 duros, según se dijo en las Cortes, su asistente le envenenó echándole arsénico en la comida. Esto sucedió estando en Tarrasa, y fue fortuna para él que el asistente, para asegurar el golpe, le echó el veneno en cantidad excesiva, por lo cual obró como emético. Los vómitos que esto le produjo y la circunstancia de haber desaparecido el asistente le hizo sospechar el envenenamiento y acudir al remedio. No obstante esto, estuvo enfermo ó delicado bastante tiempo y siempre ha tenido mal color. Cuando se hizo republicano, a los que le recordaban su deserción a los carlistas les decía que se había pasado porque los liberales no eran bastante liberales para él.

La persona que nos da estas noticias dice que le parece recordar que mientras andaba oculto y conspirando, en tiempo de la unión liberal, se casó en Barcelona, y que antes había entrado a herederero de la casa de Posas del Vallés.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro de Alcántara, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Juan Cancio, presbítero y Santa Irene Virgen y mártir.

CULTOS.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con procesión y reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Pilar en la iglesia de Monserrat; a las diez será la Misa mayor y predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Valbanera en San Ginés, y predicará en la Misa mayor, D. José Vigier y por la tarde en los ejercicios, D. Juan Tronoso.

Sigue celebrándose la novena de Santa Teresa de Jesús en el Carmen Calzado, y predicará por la tarde D. Ignacio Villala.

También continúa la novena de San Rafael en San Antonio de los Portugueses; a las diez habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. José García Romero.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde en los servicios ejercicios con manifestio y sermón, que predicará D. Antonio Millán.

SANTOS DEL LÚNES. San Hilario y Santa Ursula y las once mil Vírgenes y mártires.

CULTOS.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la

parroquia de San José, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.
En la capilla del Santo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifestio por la mañana, de diez a doce y por la noche de seis a ocho, en obsequio de su Divino Titular, Jesús Crucificado.
Continúa la novena de Santa Teresa de Jesús en el Carmen Calzado; la de Nuestra Señora de Valbanera en San Ginés y la de San Rafael Arcángel en San Antonio de los Portugueses.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en los Italianos.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 18 DE OCTUBRE DE 1872.

Con 160,000 pesetas. 15378
Con 80,000 „ 4040
Con 40,000 „ 17213
Con 10,000 „ 13344
Con 10,000 „ 15593

Con 3,000 pesetas.
1069 1391 1578 1975 3915 4313
5729 6252 7299 8270 11672 12259
12380 14181 14289 14701 16876 16912
17208 17422

Con 600 pesetas.
41 50 88 144 162 163
209 213 219 323 345 405
424 495 507 545 575 584
616 636 692 665 668 708
756 765 938 951 952

1113 1250 1298 1317 1338 1366
1384 1387 1421 1424 1454 1462
1481 1484 1488 1517 1549 1566
1580 1595 1818 1955

2012 2033 2044 2169 2188 2257
2274 2285 2314 2324 2335 2355
2370 2455 2500 2577 2601 2738
2764 2815 2821 2828 2903 2909
2949

3013 3063 3081 3082 3083 3088
3186 3191 3236 3277 3290 3296
3324 3345 3451 3508 3557 3656
3724 3726 3748 3762 3795 3826
3832 3874 3889 3904 3954

4028 4073 4115 4154 4155 4197
4267 4282 4290 4378 4393 4451
4474 4482 4483 4498 4538 4632
4673 4690 4737 4780 4784 4805

5002 5004 5014 5016 5021 5053
5061 5084 5097 5169 5193 5203
5217 5261 5330 5368 5430 5474
5550 5560 5597 5800 5808 5893

6046 6090 6135 6157 6169 6249
6283 6291 6341 6407 6420 6511
6567 6636 6684 6698 6751 6763
6788 6794 6837 6901

7004 7103 7107 7185 7199 7301
7370 7413 7419 7464 7505 7712

7719 7748 7752 7812 7868 7973
8162 8244 8312 8333 8355 8366
8373 8374 8426 8662 8706 8726
8738

9090 9111 9186 9194 9212 9264
9388 9475 9663 9639 9642 9677
9704 9747 9766 9791 9842 9877
9887 9893

10068 10027 10048 10063 10078 10122
10172 10200 10202 10214 10277 10280
10281 10301 10311 10318 10340 10362
10366 10444 10475 10477 10524 10539
10552 10593 10675 10685 10712 10764
10835 10884

11009 11090 11031 11114 11142 11144
11163 11191 11194 11208 11253 11254
11371 11383 11477 11516 11567 11582
11636 11656 11757 11853 11884

12104 12105 12138 12142 12168 12186
12222 12241 12364 12374 12409 12498
12522 12540 12555 12589 12597 12614
12632 12690 12785 12857 12868 12873
12912 12920 12964

13100 11110 13127 13162 13171 13255
13269 13284 13299 13355 13357 13380
13417 13490 13524 13531 13622 13627
13639 13738 13703 13806 13845 13886
13887 13948 13951

14030 14081 14131 14194 14223 14328
14390 14394 14433 14485 14564 14610
14642 14724 14745 14765 14837

15032 15114 15154 15209 15262 15301
15387 15392 15466 15475 15479 15521
15524 15605 15607 15739 15777 15781
15794 15812 15838 15940 15959

16031 16065 16074 16076 16105 16108
16126 16138 16273 16305 16386 16416
16432 16451 16513 16551 16563 16578
16583 16621 16627 16645 16714 16781
16794 16840 16857 16927 16933 16990

17004 17009 17035 17071 17083 17086
17106 17160 17188 17193 17216 17229
17269 17285 17289 17328 17370 17376
17383 17426 17450 17460 17540 17568
17575 17591 17620 17655 17662 17667
17675 17691 17692 17698 17744 17891
17907 17912 17989

Con 400 pesetas.
35 65 87 90 114 137
192 286 288 290 296 371
389 449 532 591 678 753
755 769 879 950 988

1096 1106 1132 1146 1308 1311
1353 1403 1469 1528 1563 1602
1621 1630 1705 1726 1752 1755
1790 1796 1824 1850 1928 1978
1986

2040 2220 2241 2256 2306 2329
2405 2433 2442 2448 2494 2525
2508 2616 2667 2672 2678 2683
2702 2705 2760 2848 2868 2901
2904 2968

3070 3179 3190 3198 3326 3374
3415 3547 3570 3584 3696 3819
3834 3908 3929 3943 3966

4020 4023 4060 4082 4095 4098
4146 4228 4322 4328 4337 4346
4355 4381 4452 4490 4513 4533

4543 4562 4581 4583 4642 4695
4800 4834 4839 4852 4918 4922
4945 4959 4973

5000 5001 5039 5040 5043 5049
5076 5090 5116 5119 5179 5200
5282 5297 5379 5437 5442 5480
5492 5504 5521 5527 5585 5671
5701 5827 5979

6064 6116 6117 6179 6183 6244
6251 6300 6304 6322 6377 6403
6440 6510 6526 6602 6627 6639
6657 6695 6822 6836 6895 6914
6965

7038 7080 7086 7231 7270 7377
7388 7421 7475 7489 7538 7558
7594 7682 7701 7749 7771
7866 7914 7952 7971 7989

8155 8182 8233 8302 8329 8384
8417 8452 8468 8543 8573 8577
8590 8631 8689 8707 8768 8767
8804 8820 8833 8883 8897 8903
8912 8941 8968

9172 9247 9338 9367 9384 9389
9450 9477 9568 9687 9693 9769
9808 9848 9865 9894 9907 9927
9962 9973

10071 10108 10182 10191 10209 10220
10224 10290 10313 10332 10335 10342
10349 10360 10361 10386 10405 10419
10460 10492 10532 10598 10608 10614
10641 10667 10781 10760 10765 10871
10875 10879 10890 10952 10990

11033 11055 11095 11127 11162 11164
11293 11364 11391 11500 11564 11572
11601 11700 11752 11767 11972 11976

12044 12070 12080 12086 12116 12121
12124 12212 12156 12163 12175 12188
12191 12217 12264 12307 12338 12340
12362 12378 12389 12538 12547 12568
12622 12682 12712 12746 12778 12794
12815 12867 12941 12980 12983

13007 13021 13045 13111 13189 13211
13219 13334 13343 13305 13422 13484
13487 13498 13520 13523 13550 13604
13714 13744 13868 13871 13990

14145 14173 14181 14202 14283 14290
14355 14380 14385 14444 14480 14481
14488 14574 14550 14750 14755 14758
14864 14940 14965 14988

15007 15151 15153 15168 15214 15250
15338 15347 15429 15435 15543 15619
15638 15639 15762 15852 15870 15913
15946 15982

16055 16089 16117 16175 16203 16211
16276 16293 16312 16324 16417 16430
16445 16446 16550 16577 16612 16665
16689 16707 16720 16724 16726 16741
16767 16871 16872

17014 17030 17101 17301 17307 17348
17367 17420 17479 17488 17495 17596
17628 17658 17685 17715 17716 17743
17754 17758 17805 17843 17973 17995

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 28 de Octubre de 1872, siendo el número de billetes que á él corresponde el de 32,000, a 30 pesetas, divididos en décimos, á tres pesetas cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 80,000 pesetas, el 2.º de 50,000, el 3.º de 20,000 y el 4.º de 10,000.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El sufragio universal.
Posesión de la autoridad.
Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.
Libertad de imprenta.
Teorías sociales sobre la enseñanza.
Naturalismo.—Felicidad social.
Division de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial, según las mismas constituciones.
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

FOR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, a 4 rs. el ejemplar, en la administración de La Regeneración, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, a 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido a la administración de La Regeneración.

EL NIÑO EN SOCIEDAD

Ó SINOPSIS DE EDUCACION,

POR EL R. P. FR. J. F. CHECA.

Véndese a dos reales y medio ejemplar en las principales librerías.



Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas y, si necesario fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentado y resuelto por el Doctor Dehaut.

Contrariamente a otros purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo, Purgarse con estas píldoras, cada una elegida la hora y la comida que mas le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable con alimentos sencillos y de buena calidad, producidos por la purga, y por esta facilitada se decide una a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud.

Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes e intermitentes.

El sistema del Doctor Dehaut se halla expuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otra comprenden para las mentes ilustradas y para las que no lo son, fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene también las recetas de medicamentos no purgantes que con beneficio ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadora de su salud, se vende en todas las librerías a precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar